



DOS CONSTRUCCIONES IDIOMÁTICAS BASADAS
EN EL ESQUEMA [NOMBRE + ADVERBIO]:
CALLE ARRIBA Y BOCA ABAJO

En este trabajo se estudian dos construcciones del español en las que un adverbio locativo de carácter orientativo aparece precedido de un sustantivo sin determinante (por ejemplo: calle arriba; boca abajo). Ambas comparten un mismo esquema formal, pero se diferencian en su interpretación: las del tipo CALLE ARRIBA expresan orientación espacial; las del tipo BOCA ABAJO tienen significado de manera. Tras revisar algunas cuestiones de índole semántico-interpretativa, las autoras formulan la hipótesis de que ambas clases de combinaciones pertenecen al mismo tipo de 'construcción idiomática', en el sentido con que este término se emplea en el marco de la Gramática Construccional. (cf. Goldberg 1995)

1. Introducción

1.1 Características de las construcciones [Nombre + Adverbio]

Los dos tipos de construcciones que vamos a estudiar presentan un mismo esquema formal: están constituidas por un nombre seguido de un adverbio locativo del tipo de *arriba*, *abajo*, *afuera*, *adentro*, etc.¹ Unas y otras se diferencian, sin embargo, en su significado: las del tipo *calle arriba* expresan orientación espacial, ya sea dinámica, como en (1a), o estática, como en (1b); las del tipo *boca abajo* tienen un significado modal: expresan el modo o la manera en que está situado un objeto en el espacio (véase (2)).

- (1) a. Se marcharon *calle arriba*.
b. Su casa está *calle arriba*.
(2) Lo encontraron tumbado *boca abajo*.

En ambos tipos de construcciones intervienen dos piezas léxicas sin que, aparentemente, ninguna se proyecte formando un sintagma. En cuanto al nombre, no constituye un sintagma nominal, como muestra el hecho de que no pueda ser expandido mediante determinantes y complementos (véase (3))² o el que no sea posible coordinar dos nombres en el interior de estas construcciones (véase (4a-b))³:

(3) *Se marchó {esa calle/ la empinada calle /la calle donde vive tu primo } arriba.

(4) a. *Se marcharon río o arroyo arriba.

b. *El ejército invasor se desplegó tierra y mar adentro.

Tampoco admite el nombre la variación morfológica singular-plural (véase (5)). En la mayoría de las ocasiones encontramos un nombre en singular; no obstante, existen casos con nombres en plural: por lo general, se trata de construcciones parcialmente lexicalizadas, como la que aparece en (6a), o expresiones en las que aparecen nombres de partes del cuerpo, como (6b):

(5) a. El barco se alejó río abajo.

b. *Los barcos se alejaron ríos abajo.

(6) a. [...] continuaron los avances peruanos por los afluentes norteños del Amazonas, *aguas arriba*, que originaron dos encuentros con nuestros centinelas [...] [Jorge Salvador Lara, *Breve Historia contemporánea del Ecuador*; ejemplo tomado del CREA]

b. [...] ponen *manos arriba* al gobierno de Turbay y a los militares. [Arturo Alape, *La paz, la violencia: testigos de excepción*; ejemplo tomado del CREA]

En estas construcciones se admite la presencia de un nombre propio (véase (7)). Como es bien sabido, los nombres propios constituyen por sí mismos proyecciones nominales máximas. La imposibilidad de que alternen con sintagmas nominales determinados, sin embargo, nos lleva a pensar que, en realidad, lo que aparece en la posición inicial de las construcciones que nos ocupan es una pieza léxica (nombre común o propio) y no una proyección sintáctica determinada⁴:

(7) a. Salió corriendo Gran Vía arriba.

b. Navegaron Duero abajo.

Por lo que respecta al adverbio, tampoco admite los modificadores que le son propios cuando aparece fuera de este tipo de construcción. Así, como muestran (8b) y (9b), no admite modificadores cuantitativos. Por otra parte, tampoco es posible coordinar dos adverbios en este tipo de secuencias, como podemos ver en (10b):

(8) a. Lo abandonaron {más/muy } arriba.

b. *Lo abandonaron río {muy / más } arriba.⁵

(9) a. El quiosco de periódicos está más abajo que el buzón.

b. *El quiosco de periódicos está calle más abajo que el buzón.

(10) a. Correteaban calle arriba y calle abajo.

b. *Correteaban calle arriba y abajo.

1.2 Algunos trabajos precedentes sobre la estructura [Nombre + Adverbio]

Las peculiaridades de las construcciones que aquí estamos estudiando han llamado la atención de numerosos autores. Las principales hipótesis que se han formulado para explicarlas son las siguientes:

1) Según la primera de ellas, en estas construcciones el adverbio se convierte en una preposición pospuesta; es decir, frente a lo que es habitual en español, en estas construcciones la preposición seguiría a su término (esta es la propuesta de Bello (1847)⁶, de la que se han hecho eco numerosos autores, como Lenz (1920) o Alcina y Bleca (1975), aunque manifestando dudas sobre el carácter preposicional de los adverbios que intervienen en estas construcciones).

2) Se ha propuesto también que las construcciones [Nombre + Adverbio] son estructuras predicativas sin verbo en las que el adverbio sería el predicado y el nombre el sujeto. Ésta es la hipótesis de, entre otros autores, Gutiérrez Ordóñez (1986) y Hernanz y Suñer (1999: §39.3.3).

3) Por otra parte, Martínez (1994) considera que el adverbio es el núcleo de la construcción, dado que su supresión da lugar a una secuencia agramatical, como se pone de manifiesto en (11a). Esto no sucede si lo suprimido es el nombre. Sin embargo, el autor señala la existencia de una solidaridad de índole semántica entre el nombre y el adverbio, lo que se pone de manifiesto en la diferencia de significado entre (11b) y (11c): (11b) posee un significado direccional del que carece (11c).⁷

- (11)a. *Caminaban calle
b. Caminaban calle arriba.
c. Caminaban arriba.

2. Características semánticas

La interpretación de las construcciones [Nombre + Adverbio] está estrechamente relacionada con el valor espacial-direccional del adverbio que forma parte de ellas. Estas construcciones admiten, a grandes rasgos, dos posibilidades de interpretación: orientación espacial (dinámica o estática) y modo o manera.

2.1 El significado de orientación espacial

Las construcciones espaciales expresan una trayectoria que recorre un objeto (representado por el nombre) y está orientada hacia su parte superior (*arriba*), inferior (*abajo*), interior (*adentro*), delantera (*adelante*), etc. Dentro de esta interpretación general podemos distinguir, a su vez, dos posibilidades.

La primera de ellas es la que aquí denominamos de ‘orientación espacial dinámica’, que se ejemplifica en (12). Esta interpretación se produce cuando la construcción [Nombre + Adverbio] funciona como complemento de verbos de movimiento; en tal caso, expresa la trayectoria que sigue un objeto determinado, el lugar por donde se mueve en una determinada dirección. Según esta lectura, un objeto (O₁) (*sus amigos, el barco*) se mueve a lo largo de una trayectoria que recorre otro objeto (O₂) (*calle, mar*) y se orienta hacia su parte superior (*arriba*, (12a)) o interior (*adentro*, (12b)):

- (12)a. *Sus amigos* (O₁) se marcharon *calle* (O₂) *arriba*.
 b. *El barco* (O₁) se alejó *mar* (O₂) *adentro*.

La segunda interpretación es la de ‘orientación espacial estática’, que se corresponde con los ejemplos de (13) y en virtud de la cual se expresa la ubicación de un objeto en el espacio, el lugar donde está situado. Según esta interpretación, el objeto O₁ (*Elena, el cadáver*) está situado en un punto de la trayectoria que recorre el objeto O₂ (*calle, río*) y se orienta hacia su parte superior (*arriba*, (13a)) o inferior (*abajo*, (13b)):

- (13)a. *Elena* (O₁) vive *calle* (O₂) *arriba*.
 b. Encontraron *el cadáver* (O₁) *río* (O₂) *abajo*.

2.2 El significado de modo o manera

Las construcciones que tienen una interpretación de modo o manera no hacen referencia a la posición de un objeto en el espacio, sino a su ‘manera de estar situado’ con respecto a un determinado eje:

- (14)a. *Los murciélagos* (O₁) están *cabeza* (O₂) *abajo*.
 b. *Los murciélagos* (O₁) duermen *cabeza* (O₂) *abajo*.

El significado de estas construcciones está basado en la idea de orientación espacial estática, con la particularidad de que entre el objeto O₁ y el objeto O₂ existe una relación de todo-parte; en los ejemplos de (14): *murciélagos-cabeza*. Su interpretación es la siguiente: ‘modo de estar situado O₁ (*los murciélagos*) por medio de modo de estar situado O₂ (*cabeza*= parte de O₁) con respecto a una trayectoria que recorre O₁ y se orienta hacia su parte inferior (*abajo*).’

En las construcciones modales [Nombre + Adverbio] son muy frecuentes los desplazamientos metafóricos o metonímicos de este significado canónico, como muestran los ejemplos de (15). Más adelante veremos cómo puede dar cuenta el análisis que aquí proponemos de estos desplazamientos semánticos:

- (15)a. Puso la foto {*boca arriba/ boca abajo*} (= ‘con la parte delantera hacia {*arriba/ abajo*}’).
 b. La policía dejó la casa *patas arriba* (= ‘desordenada, revuelta’) después del registro.
 c. Luis aparcó el coche *cuesta arriba* (= ‘en una cuesta, con la parte delantera orientada hacia *arriba*’).

3. Caracterización de las construcciones idiomáticas

3.1 Representaciones formales

Teniendo en cuenta las observaciones realizadas hasta ahora con respecto a la constitución interna y la semántica de las construcciones [Nombre + Adverbio], parece legítimo considerar que no son proyecciones sintácticas ‘norma-

les’, en el sentido de que su constitución interna no responde a la estructura sintáctica regulada y sancionada por la gramática del español. Por otro lado, tampoco parece conveniente tratarlas como expresiones fijas (excepto las que hayan sufrido un proceso de lexicalización formal, como *bocabajo*, que deben considerarse como piezas léxicas; véase el § 3.2.D). La razón fundamental de esta consideración es que las combinaciones se basan en un patrón que goza de cierta productividad; de hecho, aunque la aplicación de dicho patrón está altamente restringida, resulta imposible prever y enumerar todas las posibles combinaciones basadas en él.⁸

Creemos que, para entender mejor la naturaleza de estas combinaciones, podemos considerarlas ‘construcciones idiomáticas’. La existencia de construcciones de carácter ‘idiomático’ ha sido propuesta por autores como Fillmore, Kay, Lakoff, Goldberg o Koenig, defensores de la denominada Gramática Construccional (*Construction Grammar*).⁹ En la terminología de Fillmore *et al.* (1988), las dos construcciones que nos ocupan se denominarían *formal idioms*, definidas como “esquemas sintácticos ligados a una determinada interpretación semántica o pragmática no totalmente deducible a partir de su forma.” En este trabajo, hemos preferido utilizar el término ‘construcción idiomática’ que, creemos, refleja mejor la naturaleza de las combinaciones aquí estudiadas.

Pues bien, vamos a proponer que la gramática del español contiene en su léxico unas representaciones esquemáticas como las que exponemos en (16) y (17). El modelo de representación aquí adoptado se basa en el de Goldberg (1995) y contiene la forma y el significado de la construcción, así como las restricciones que afectan a los elementos que la constituyen.

(16) Construcción del tipo de *calle arriba*:

Sem.	TRAYECTORIA	< marco	orientación>
Sint.	Adv.	< N	Adv. orientativo>
N: nombre de lugar que denote un Objeto-lugar con una orientación espacial o que permita concebirse como tal (p. ej.: calle, río, mar, etc.)			

(17) Construcción del tipo de *boca abajo*:

Sem	MODO	<parte	orientación>
Sint	Adv.	< N	Adv.orient. >
N: nombre referido a una parte de cuerpo, que sea relevante para indicar la disposición/ orientación espacial del objeto al que pertenece (p. ej. boca, cabeza, patas, etc.).			

La representación de (16) define una construcción idiomática adverbial cuyo significado corresponde a una Trayectoria espacial, definida por el marco y la

orientación espaciales. La construcción consiste en un nombre con las características semánticas señaladas y un adverbio orientativo. Tal como queda indicado, el significado del nombre se interpreta como marco espacial de la Trayectoria y el del adverbio, como orientación de la misma. La contribución semántica de los dos elementos léxicos podría observarse mejor en (18), donde X corresponde al significado del nombre e Y, al del adverbio orientativo:

- (18)
- | | | | |
|--------------------------------|--|------------------|--|
| TRAYECTORIA: | $\left[\begin{array}{c} \text{Trayectoria} \end{array} \right]$ | POR X
HACIA Y | $\left[\begin{array}{c} \text{ } \end{array} \right]$ |
| X \rightarrow [N] | | | |
| Y \rightarrow [Adv. Orient.] | | | |

Ahora bien, nótese que las funciones semánticas que hemos atribuido a los dos elementos léxicos no pueden deducirse ni a partir del significado léxico de dichos elementos ni a partir de la forma en que se combinan ambos, en contraste con lo que ocurriría, por ejemplo, con los sintagmas preposicionales del tipo de *por la cuesta arriba*, donde la preposición indica explícitamente la interpretación semántica del SN. Desde una perspectiva como la que estamos defendiendo, la estructura conceptual presentada en (18), que es la responsable de la interpretación semántica de los elementos léxicos integrantes de la construcción, se atribuye a la propia construcción. La composición semántica, en el caso de las construcciones idiomáticas como la que estamos tratando, debe entenderse, así pues, como un mecanismo de integración o fusión entre la estructura conceptual esquemática asociada a la propia construcción y el significado léxico de las palabras que la realizan. (cf. Fillmore *et al.* 1988: 534; Goldberg 1995: 16)

La representación de (17), a su vez, define una construcción idiomática adverbial¹⁰ que significa un MODO, manera de estar, que tendría una estructura interna como la de (19):

- (19) MODO: $\left[\begin{array}{c} \text{Modo} \end{array} \right]$ CON X ORIENTADO HACIA Y
- | |
|--------------------------------|
| X \rightarrow [N] |
| Y \rightarrow [Adv. Orient.] |

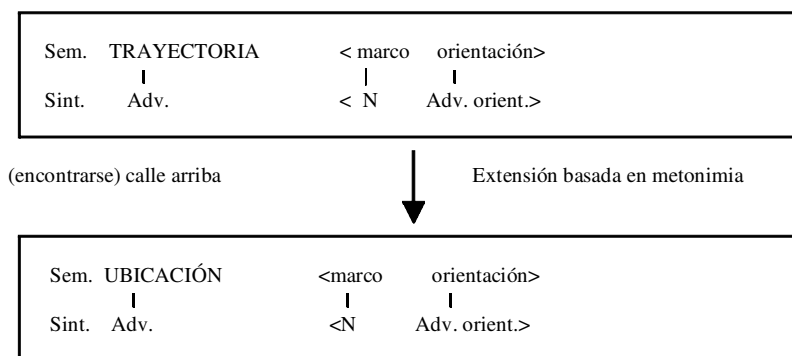
Este significado esquemático, propio de una construcción idiomática, se ‘completa’ en cada caso particular por la fusión del significado léxico del nombre y el adverbio, cuya combinación es sancionada por la definición formal de la construcción.

Recuérdese que la construcción del tipo de *calle arriba*, la de orientación espacial, permitía, además de la de trayectoria, una interpretación ubicativa, en un contexto como *encontrarse calle arriba*. Este tipo de polisemia - trayectoria / ubicación - no es peculiar de esta construcción y, de hecho, ocurre lo mismo con los propios adverbios orientativos y con otras expresiones de trayectoria, como se puede comprobar en (20)¹¹:

- (20) a. Vamos *arriba* a recoger unos libros. [trayectoria]
 b. Los libros están *arriba*. [ubicación]
 c. El barco se acerca *hacia el otro lado del río*. [trayectoria]
 d. El barco se sitúa *hacia el otro lado del río*. [ubicación]
 e. Sam walked *past* the post office. [trayectoria]
 f. Sam lives *past* the post office. [ubicación]
 (Los ejemplos (20e) y (20f) son de Lakoff 1987: 441)

Dada esta circunstancia, creemos que la doble interpretación de la construcción del tipo de *calle arriba* debe atribuirse a la existencia de un mecanismo de extensión semántica independiente, basado en una metonimia que asocia o identifica una trayectoria con su punto final. (Véase Lakoff 1987) Es lo que reflejamos en (21):

(21) *calle arriba*



Ahora bien, el hecho de que hayamos reconocido la existencia de dos esquemas abstractos de construcción idiomática - los indicados en (16) y (17) - no nos impide reconocer que los dos tipos de construcciones mantienen entre sí una estrecha relación formal y semántica. Dicha relación puede explicarse si suponemos que ambos, en realidad, son instancias de otro esquema de construcción de mayor abstracción.

- (22) N Adv. orient.: 'Orientación'>>
 N Adv. orient.: 'Trayectoria' / N Adv. orient.: 'Modo'
 (>> indica que los elementos que le siguen son instancias bien formadas del que le precede¹²)

Las realizaciones concretas de los esquemas de (16) y (17), a su vez, se consideran sus instancias bien formadas:

- (23) N Adv. orient.: 'Trayectoria'>>
 cuesta abajo / mar adentro / ...
 (24) N Adv. orient.: 'Modo'>>
 cabeza abajo / boca arriba / ...

En términos de E. Williams (1994), estamos ante una ‘familia’ de construcciones idiomáticas que comparten un mismo esquema sintáctico y un significado orientativo; la diferencia entre sus miembros consiste en que uno indica una Trayectoria orientativa, mientras que en el otro la orientación se refiere al Modo de estar orientado de un objeto.

3.2 Extensión y lexicalización

Una vez expuestas las representaciones que definen a las construcciones idiomáticas del tipo de *calle arriba* y del tipo de *cabeza abajo*, estamos en posición de tratar aquellos casos - mencionados previamente en el § 2.2 - en que algunas combinaciones [N + Adv.] parecen sufrir una desviación semántica de lo definido en (16) o en (17). Los fenómenos a los que nos referimos pueden observarse en los siguientes ejemplos:

- (25)a. Pon las cartas *boca abajo*.
b. La policía puso la casa *patas arriba*.
(26)Aparqué el coche *cuesta arriba*.

En (25), se observa la aplicación de la construcción de (17) a objetos que carecen de la parte referida por el nombre. Nótese que en (25b) la construcción parece haber perdido el significado orientativo - siendo prácticamente equivalente a *desordenada* o *revuelta* -, a diferencia de lo que ocurre con el ejemplo de (25a), donde la construcción mantiene dicho significado.

Por otro lado, la peculiaridad del ejemplo (26) consiste en que en él la expresión *cuesta arriba* permite tanto la interpretación ubicativa - en la parte superior de la cuesta - como la de modo - orientado hacia la parte superior de la cuesta. Esta última interpretación - la de modo - requiere una atención especial, puesto que, al no estar basada en una relación de parte-todo, no puede atribuirse al esquema de (17).

En lo que sigue, intentaremos explicar cómo las dos construcciones, con las estructuras definidas en (16) y (17), permiten desarrollar nuevas interpretaciones como las que acabamos de observar.

- A) Extensión semántica basada en una metáfora que afecta al N: [BOCA] → [PARTE DELANTERA]

El empleo de *boca abajo/ boca arriba* referido a objetos que carecen de la parte designada por el nombre, *boca*, se basa en una metáfora que identifica las partes salientes del cuerpo con la ubicación canónica de aquellas dentro de este último; se trata de una extensión semántica metafórica bastante familiar que puede observarse también en expresiones como {*al pie/ a la espalda*} de *la montaña* o *la cara de un edificio*.

(27) Extensión semántica de *boca arriba* / *boca abajo* aplicadas a objetos sin boca:

metáfora: boca: 'boca' → 'parte delantera'

boca {arriba/ abajo}: 'con la boca hacia {arriba/ abajo}' >>

boca {arriba/ abajo}: 'con la parte delantera {hacia arriba/ abajo}'

B) Extensión semántica basada en una metáfora que afecta a la construcción entera: [PATAS ARRIBA] → [DESORDENADO]

La metáfora que da lugar a la interpretación de *patas arriba* como equivalente al adjetivo 'desordenado' o 'revuelto' no sólo afecta al N como en el caso anterior, sino a la combinación entera. La metáfora en cuestión identifica el desorden con tener las patas (situadas normalmente en la parte inferior de un cuerpo) orientadas hacia arriba; es decir, estar orientado un objeto en sentido contrario de su posición normal. Esta extensión semántica puede representarse como sigue:

(28) Extensión semántica de *patas arriba*: → tener las patas hacia arriba

metáfora: 'tener las patas hacia arriba' → 'desorden'

patas arriba: 'con las patas hacia arriba' >>

patas arriba: 'desordenado'

En esta interpretación metafórica, resulta prácticamente imposible hablar de la contribución semántica de cada componente - el nombre y el adverbio -; en este sentido, podemos considerar que *patas arriba*, empleado con el sentido de 'desordenado' presenta un mayor grado de lexicalización que, por ejemplo, *boca arriba* en *poner las cartas boca arriba*. Quizá podamos afirmar lo mismo para la interpretación de *cuesta arriba* como equivalente a 'difícil' o 'duro'.

C) Un caso peculiar de extensión semántica lo constituye la interpretación de *cuesta {arriba/abajo}* como modo (p. ej. *aparcar el coche cuesta {arriba/abajo}*).

Esta interpretación sólo es posible en contextos muy delimitados donde el predicado es de la clase semántica de 'dejar/ poner' o la de 'estar' y el objeto en el que incide la construcción es un vehículo; en este contexto, *cuesta arriba/abajo* puede referirse a cómo está colocado el vehículo: orientado según la trayectoria 'cuesta arriba' o 'cuesta abajo'. Aunque no vamos a intentar aclarar el proceso de extensión semántica en cuestión, que nos llevaría a más allá de los límites de este trabajo¹³, queremos indicar que teniendo en cuenta que dicha interpretación sólo surge en contextos muy restringidos, es posible que la construcción idiomática aquí pertinente tenga que ser de nivel SV. De manera muy provisional, podríamos pensar en una construcción idiomática como la que indicamos a continuación:

(29)[_{SV} V SN Adv.] >>

[_{SV} V 'dejar o estar' SN 'vehículo' cuesta arriba]: 'dejar o estar un vehículo orientado según la trayectoria cuesta arriba'

Como se observa, la primera línea representa una estructura de SV productivo del español (cf. *colocar el libro aquí, dejar la habitación así*, etc.). La segunda línea, siendo una instancia bien formada de la primera, define una construcción idiomática que contiene otra, la de *cuesta arriba* y regula la interpretación asociada a las expresiones que se ajustan al esquema formal indicado.

Aunque nuestro análisis de la extensión semántica de las construcciones [N + ADV.] dista mucho de ser exhaustivo, creemos que hemos podido hacer notar que la polisemia de dichas construcciones, en la mayoría de los casos, puede ser tratada en términos de extensión semántica. Si suponemos, junto con Goldberg (1992, 1995) que las extensiones semánticas de una construcción 'heredan' todas las propiedades - excepto la semántica - de la misma, podemos concluir que la polisemia no implica la necesidad de establecer nuevas entradas de construcciones idiomáticas.

D) Por último, no queremos dejar de mencionar otro tipo totalmente distinto de lexicalización: la que afecta al aspecto formal - fonético y gráfico - de las construcciones. Se trata de las palabras *bocabajo* y *bocarriba*, cuya equivalencia semántica con la construcción [N + ADV.] puede confirmarse mediante ejemplos como los de (30):

(30) a. Juan se puso *bocabajo*.

b. Se tendió *bocarriba*. [Ejemplo de S. Ferlosio, *Jarama*, tomado del *Diccionario del español actual*, s.v. *bocarriba*]

Creemos que el hecho de que estas unidades constituyan sus propias entradas léxicas - lo cual parece innegable¹⁴ - no impide, sin embargo, que estén estrechamente relacionadas y 'motivadas' por la construcción del tipo de *cabeza abajo*.

(31) N Adv.: 'modo' >>

bocabajo / bocarriba

NOTAS

1. Sobre las características de este tipo de adverbios, véase Pavón (1995 y 1999) y Pavón y Morimoto (1995).
2. En la lengua actual se documentan pocos ejemplos en que el nombre aparezca precedido del artículo determinado, como el de (i); quedan algunos restos en secuencias fosilizadas, como la de (ii), que es el final de un famoso trabalenguas:
 - (i) [...] se tiene entendido que van por vía de rescate duzientas leguas la tierra adentro. [Fábulo Puyo, *Bogotá*; ejemplo tomado del *CREA*]
 - (ii) [...] ¡Pobre perrito! / ¡Cómo corría / la calle abajo, / la calle arriba!Estas construcciones, sin embargo, eran frecuentes en el castellano medieval; véase Martínez (1994: §3.3.2).

3. Tampoco es posible coordinar dos construcciones elidiendo el adverbio en la primera de ellas. Es decir, no es correcta la estructura [[N + Ø_i] conj. [N + Adv_i]]: **No sé si se marcharon río o mar adentro*.
4. Se pueden encontrar también ejemplos en que aparecen un nombre común y un nombre propio en aposición, como el siguiente:
 - (i) [...] tenía como límites la desembocadura del río Ambeima al Amoyá, río Ambeima arriba hasta sus cabeceras, río Amoyá hasta sus cabeceras [...] [Arturo Alape, *La paz, la violencia: testigos de excepción*; ejemplo tomado del CREA]
5. Tampoco es posible la cuantificación de toda la secuencia [Nombre + Adverbio]: *{*muy/más*} *calle arriba*. Se exceptúan algunas construcciones con un alto grado de lexicalización: *Se me hizo muy cuesta arriba* / **Vive muy cuesta arriba*; *Está totalmente cabeza abajo*.
6. Bello (1847: §1182): “Añádese [a las preposiciones castellanas] [...] los adverbios antes mencionados (*afuera, adentro, arriba, abajo, adelante, atrás, antes, después*), que toman el carácter, aunque no el lugar de la preposición, posponiéndose al nombre.” Como se indica en Pavón (1999: § 9.3.2.1), la principal razón para rechazar este supuesto es que, al contrario de lo que sucede en los sintagmas preposicionales, aquí el término de la ‘preposición pospuesta’ sería un nombre escueto, y no un sintagma nominal.
7. Bartra y Suñer (1992) indican también que el adverbio (al que estas autoras no atribuyen una categoría gramatical específica) es el núcleo de la construcción y el nombre su complemento. Por determinadas propiedades del adverbio (su incapacidad para asignar caso, es decir, para legitimar sintácticamente a su complemento, al que, sin embargo, asigna un papel temático) el nombre debe adjuntarse a él. La adjunción, en el modelo gramatical manejado por estas autoras (el modelo chomskiano de Principios y Parámetros) es un proceso sintáctico que sólo puede afectar a núcleos; de ahí la imposibilidad de que el nombre se proyecte formando un sintagma nominal.
8. Los ejemplos (i) y (ii), que contienen un nombre propio o de parte de cuerpo como ‘marco’ espacial, podrían ilustrar esta afirmación.
 - (i) Viene el verano y esto vuelve a ser el paraíso de los camareros del mar, que te sirven un dry en Marbella caminando *Mediterráneo adentro*, [...]. [Ejemplo de Francisco Umbral, “Los cargueros”, *El Mundo*, 8/6/1996]
 - (ii) *Mejillas abajo* se le despeñan dos lagrimones. [Ejemplo tomado de *El Mundo*, sección “opinión”, 7/4/1996]
9. Cf. Fillmore (1988, 1998), Fillmore *et al.* (1988), Kay (1990), Lakoff (1987), Goldberg (1992, 1995), Koenig (1993), Koenig y Jurafsky (1996). Véase también E. Williams (1994), quien, desde una perspectiva diferente, defiende la importancia de reconocer las construcciones de carácter idiomático, cuyas propiedades no pueden ser atribuidas a los valores paramétricos de las lenguas en que existen.
10. Sin embargo, véase Martínez (1994: 109), para un punto de vista alternativo con respecto a la categoría gramatical de la construcción.
11. Lakoff (1987) atribuye esta extensión semántica a la transformación de un ‘*image-scheme*’ de trayectoria llamada ‘*the end-point focus transformation*.’ (Lakoff 1987: 440 y ss.)
12. El procedimiento expositivo aquí utilizado se debe a E. Williams (1994).
13. Para la orientación espacial de los objetos que, como los vehículos, están normalmente asociados a un determinado sentido de desplazamiento, véase Vandeloise (1986).
14. *Bocabajo*, pero no *bocarriba*, aparece como entrada en el DRAE.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcina, J. y J.M. Blecua
1975 *Gramática española*. Buenos Aires: Losada.
- Bartra Kauffman, A. y A. Suñer Gratacos
1992 ‘Functional projections meet adverbs.’ En: *Catalan Working Papers in Linguistics*. 45-85.
- Bello, A.
1847 *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Edición crítica de Ramón Trujillo, Cabildo Insular de Tenerife, 1981.

- Bosque, I. y V. Demonte (dirs.)
 1999 *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3 vols. Madrid: Espasa Calpe.
 [CREA] Real Academia Española: *Corpus de Referencia del Español Actual*.
 (www.rae.es)
- Fillmore, C.J.
 1988 'The mechanisms of 'Constructional Grammar'.' En: *BLS* 14: 35-55.
- , P. Kay y M.C. O'Connor
 1988 'Regularity and idiomaticity in grammatical constructions: The case of LET ALONE' En: *Language* 64, 3: 501-538.
- Goldberg, A.
 1992 'The inherent semantics of argument structure: The case of the English ditransitive construction.' En: *Cognitive Linguistics* 3, 1: 37-74.
 1995 *Constructions. A construction grammar approach to argument structure*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Guiérrez Ordóñez, S.
 1986 *Variaciones sobre la atribución*. León: Contextos.
- Hernanz, M^a.Ll. y A. Suñer
 1999 'La predicación: La predicación no copulativa. Las construcciones absolutas.' En: I. Bosque y V. Demonte (dirs.), vol. 2, cap. 39: 2525-2560.
- Kay, P.
 1999 'At least.' En: A. Lehrer y E.F. Kittay (eds.), *Frames, fields, and contrasts: new essays in semantic and lexical organization*, Hillsdale (NJ): Laurence Erlbaum: 309-332.
- Koenig, J.P.
 1993 'Linking constructions vs. linking rules: evidence from French.' En: *BLS* 19: 217-231.
- y D. Jurafsky
 1994 'Type underspecification and on-line type construction in the lexicon.' En: *Proceedings of the 13th West Coast conference on formal linguistics*. 270-285.
- Lakoff, G.
 1987 'Over.' En: G. Lakoff, *Women, fire and dangerous things*, Chicago: Chicago University Press: 416- 461.
- Lenz, R.
 1920 *La oración y sus partes. Estudios de gramática general y castellana*. 4^a ed., Santiago de Chile: Nascimento, 1944.
- Martínez, J.A.
 1988 'Precisiones acerca del 'término terciario' (sobre una construcción del español, que son dos).' En: *Cuestiones marginadas de gramática española*. Madrid: Istmo: 83-114.
- Morimoto, Y. y M^a.V. Pavón Lucero
 2002 'Construcciones idiomáticas del tipo de *calle arriba y boca abajo*: entre la sintaxis y el léxico.' Comunicación presentada en el *V Congreso de Lingüística General*, Universidad de León, 5-8 de marzo 2002.
- Pavón Lucero, M^a.V.
 1995 *Clases de partículas y estructura de constituyentes*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
 1999 'Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio.' En: I. Bosque y V. Demonte (dirs.), vol. 1, cap. 9: 565-656.
- y Y. Morimoto
 1995 'Adverbios locativos: perfectividad e imperfectividad en la categoría conceptual de Lugar.' En: *Actas del XI congreso de lenguajes naturales y lenguajes formales*, Barcelona: Universitat Rovira i Virgili: 495-502.
- Real Academia Española
 2001 *Diccionario de la lengua española*, 22^a ed. Madrid: Espasa Calpe. [DRAE]
- Vandeloise, C.
 1986 *L'espace en français*. París: Editions du Seuil.
- Williams, E.
 1994 'Remarks on lexical knowledge.' En: *Lingua* 92: 7-34.